

Historias de leves engaños y semejanzas: la literatura subversiva de Conceição Evaristo

Wilma dos Santos Coqueiro¹

doi.org/10.29327/5252268.2-5

“Escribo lo que la vida me dice”²: Consideraciones iniciales

En *O direito à literatura*, el gran crítico literario brasileño Antonio Candido concibe la literatura como un factor indispensable de humanización, al considerarla “el sueño despierto de las civilizaciones”. Para él, la literatura “afirma al hombre en su humanidad, incluso porque actúa en gran medida en el subconsciente y el inconsciente” (2011, p. 175). Así, en su concepción, todas las personas, independientemente de su raza o clase social, deberían tener derecho a ciertos bienes que son *incompresibles*, es decir, necesarios, como vivienda, vestimenta, vivienda, alimentación, salud y protección de la justicia pública, así como el derecho a la creencia, al ocio, a la resistencia a la opresión, y (¿por qué no?) el derecho al arte y, por extensión, a la literatura, como “leer a Dostoievski o escuchar los cuartetos de Beethoven” (CANDIDO, 2011, p.172).

Candido destaca que todas las formas y géneros literarios son importantes y tienen un papel formativo, pero enfatiza la literatura social, a la cual pertenece Conceição Evaristo, como aquella que analiza el universo social y busca corregir sus desigualdades. Como ejemplo de esta literatura que presenta una posición social y humanitaria, el autor destaca la poesía abolicionista del poeta romántico

1 Doctora en Letras por la Universidad Estatal de Maringá, Profesora Adjunta del Departamento de Letras de la Universidad Estatal de Paraná. Lattes: <http://lattes.cnpq.br/0153461918591041>. E-mail: wilmacoqueiro@gmail.com.

2 Fragmento de la presentación de la autora en la antología “Histórias de leves enganos e parencas” (EVARISTO, 2017, p. 17).

baiano Castro Alves (1847-1871), cuya obra “fue en parte un poderoso alegato contra la esclavitud, ya que asumió una posición de lucha y contribuyó a la causa que intentaba servir” (CANDIDO, 2011, p. 181). Candido también destaca la importancia de la novela social de Víctor Hugo, *Los miserables*, publicada en Francia en 1862, como una obra que coloca al pobre como protagonista de la narrativa, cuyos personajes eran, hasta entonces, invariablemente de la élite, enfocando en sus miserias y presentando como uno de los temas básicos “la idea de que la pobreza, la ignorancia y la opresión generan el crimen” (CANDIDO, 1989, p. 183).

Según el crítico, en tierras brasileñas, la representación del pobre, aunque hubo presencias dispersas en la ficción naturalista del siglo XIX, solo cobró relevancia en la década de 1930 con las novelas de autores como Jorge Amado, Graciliano Ramos y Rachel de Queiroz, entre otros. Para Candido, en esta literatura de tono social, “el hombre del pueblo con todos sus problemas pasó al primer plano y los escritores dieron gran intensidad al tratamiento literario del pobre” (CANDIDO, 2011, p. 185). Esta literatura de “desenmascaramiento social” caracteriza la ficción de Evaristo, cuyo escenario en las periferias está lleno de personajes cuyas vidas están marcadas por la violencia, la miseria y la opresión.

Bárbara Araújo Machado (2014), en su artículo *Escre(vivência): a trajetória de Conceição Evaristo*, al trazar un poco de la trayectoria personal y literaria de la autora, destaca los humildes orígenes de la escritora de Minas Gerais, nacida en una favela en Belo Horizonte en 1946, su ingreso en la enseñanza y su participación en el Movimiento Negro, cuando se estableció en Río de Janeiro, lo que le permitió escribir de manera que retrate el universo negro con tanta propiedad y preocupación social. Machado también destaca que la autora de Minas Gerais siempre declara en entrevistas que siempre tuvo conciencia de ser negra y que esta conciencia también está ligada a la condición de clase, ya que “las mujeres de su familia siempre trabajaron como empleadas domésticas para importantes escritores/as de Minas Gerais como Otto Lara Resende, Alaíde Lisboa de Oliveira y Henriqueta Lisboa” (MACHADO, 2014, p. 247). Estas relaciones de clase también le proporcionan la conciencia de subalternidad, ya que la autora también trabajó como empleada doméstica desde los ocho años, lo cual también está presente en su literatura. Para Evaristo, conocer a Carolina Maria de Jesus, la mujer negra y favelada que publicó la conmovedora obra *O quarto de despejo* en 1960 sobre las penurias vividas en la favela, y que fue traducida a varios idiomas, significó mucho en su formación como escritora:

Cuando mujeres del pueblo como Carolina, como mi madre, como yo misma, nos disponemos a escribir, creo que estamos rompiendo con el lugar que normalmente nos está reservado. La mujer negra, puede cantar, puede bailar, puede cocinar, puede prostituirse, pero escribir, no, escribir es algo... es un ejercicio que la élite considera que solo ella tiene ese derecho. Escribir y ser reconocido como escritor o escritora, ahí es un privilegio de la élite. (EVARISTO, 2010 *apud* MACHADO, 2014, p. 249).

Al recorrer el camino académico, con un doctorado completado en 2011 en literatura comparada por la Universidad Federal Fluminense, la autora debuta en la literatura con el poema *Vozes-Mulheres*, publicado en 1990 en la colección *Cadernos negros*, lo que marca su afiliación a la Literatura Negra Brasileña. Cuando publica la novela *Ponciá Vicêncio* a través de una pequeña editorial, Mazza, la escritora tuvo que financiar la publicación con sus propios recursos. Algo similar ocurrió en 2011, cuando publicó la colección de cuentos *Insubmissas lágrimas de mulheres* a través de la editorial Nandyala, y tuvo que financiar el 60% de los costos de publicación. Esto demuestra que, aunque es una autora destacada en el panorama nacional, con libros traducidos a otros idiomas, es extraño que la autora tuviera que financiar sus publicaciones hasta hace poco tiempo, ocupando una posición marginada en el campo editorial de la Literatura Brasileña. Según Machado, “esta situación revela el lugar de gueto que la literatura negra aún ocupa dentro del campo editorial amplio, así como la posición problemática de la literatura negra en relación a la literatura brasileña” (2014, p. 260)³.

En su libro *O que é lugar de fala?*, la filósofa feminista Djamila Ribeiro plantea discusiones relevantes sobre el feminismo negro para abordar cómo los escritores/as negros/as pueden hablar sobre las realidades experimentadas por sus grupos sociales y raciales. De este modo, el lugar de habla no se refiere a una voz individual, sino que expresa una colectividad, ya que considera la expresión de grupos sociales, buscando visibilizar a aquellos históricamente excluidos y reconocimiento a sus discursos/sus voces. Según la autora:

Nuestra hipótesis es que a partir de la teoría del punto de vista feminista, es posible hablar del lugar de enunciación. Al reivindicar los diferentes puntos de análisis y afirmar que uno de los objetivos del feminismo negro es marcar el lugar de enunciación de quienes lo proponen, nos damos cuenta de que esta marcación se vuelve necesaria para comprender realidades que han sido consideradas implícitas dentro de la normatividad hegemónica. (RIBEIRO, 2019, p. 61-62).

En este sentido, las consideraciones de Ribeiro contribuyen a analizar algunos cuentos seleccionados de Conceição Evaristo y su trayectoria en la literatura, ya que muestran que grupos socialmente excluidos, como las mujeres negras, comienzan a verse en lugares privilegiados, como el ámbito académico y el mercado editorial, y a exigir que sus voces sean escuchadas. De este modo, la visibilización del lugar de enunciación propone la pluralidad de puntos de vista, desmantelando la idea de un discurso único, el de un sujeto masculino, blanco, heterosexual y cristiano, que durante

³ Es interesante observar que, aunque debutó en los *Cadernos Negros* en la década de 1990, Conceição Evaristo, que siempre ha publicado en editoriales afrobrasileñas y sin una gran proyección en el mercado editorial, a menudo asumiendo la mayoría de los costos de su obra, ha ganado más reconocimiento en el escenario brasileño en esta segunda década del siglo XX, especialmente en el ámbito académico, donde sus obras se han convertido en objetos de investigación para trabajos de iniciación científica, tesis de maestría y doctorado. En este sentido, es importante observar que la candidatura de la autora a la Academia Brasileña de Letras en 2018, aunque fue respaldada por una petición con más de 20.000 firmas y una gran campaña de sus seguidores en las redes sociales, fue desestimada a favor del cineasta Carlos Diegues, lo que demuestra las dificultades que los/as autores/as negros/as aún enfrentan hoy en día para recibir reconocimiento por sus producciones literarias.

mucho tiempo predominó en el ámbito literario, constituyendo el canon de las obras clásicas que se consideraban las únicas dignas de ser leídas y valoradas como patrimonio cultural.

La colección de cuentos *Histórias de leves enganos e parecenças*, corpus de reflexión de este trabajo, fue publicada en 2016 y está compuesta por doce cuentos y una novela, que abordan un universo poblado por personajes negros, en su mayoría mujeres, que sufren diferentes formas de opresión y violencia, pero que buscan afirmar sus subjetividades. Aunque la colección presenta elementos discursivos y temáticos recurrentes en otras colecciones, como *Insubmissas lágrimas de mulheres* (2011) y *Olhos d'água* (2014), también incorpora elementos innovadores en la ficción de Evaristo relacionados con lo insólito e imprevisible.

“La vida está más allá de lo que puede ser visto, dicho o escrito”⁴: las subjetividades femeninas auténticas en la ficción de Evaristo

La colección de cuentos *Histórias de leves enganos e parecenças*, publicada originalmente en 2016, una obra emblemática en un año de grandes convulsiones políticas, presenta una galería de personajes femeninos muy diversos entre sí. Estos personajes, que sufren diversos tipos de opresión, generalmente relacionados con criterios como raza, clase y género, también son capaces de imponer su voluntad y hacer valer sus voces. En una prosa sutil y elegante, una de las características destacadas por los críticos en la obra de Evaristo, en cuentos cuya marca temporal no siempre es identificable, la escritora mineira matiza experiencias femeninas cuya marca es la resistencia, principalmente ligada a la corporalidad, la memoria y la ancestralidad.

En una obra en la que destacan posturas éticas y humanitarias, sin caer en un tono doctrinario, los personajes femeninos actúan de manera receptiva en su lucha contra una sociedad misógina, racista y profundamente desigual. Según la profesora Assunção de Maria Souza e Silva, en el epílogo del libro, “los cuentos de Conceição son cuentos-personajes que se realizan a través de los discursos de los personajes al recordar la práctica cotidiana que, a su vez, remite a la condición étnica de los géneros” (SILVA, 2017, p. 107). La crítica también destaca aspectos importantes en la trama narrativa de Evaristo, como la figura del narrador-oyente. Para Silva, el hecho de que las narradoras, generalmente mujeres, ejerzan “la función de oyente y narradora de la historia ajena, que también es su propia historia” (SILVA, 2017, p. 110), apunta a la idea de empatía y sororidad femenina.

Aunque varios cuentos presentan matices que oscilan entre la sutileza y la brutalidad del mundo, protagonizados por mujeres auténticas y combativas, en este trabajo, el enfoque de análisis se centra en dos cuentos que muestran diferentes formas de subjetividades femeninas.

4 Fragmento de la presentación de la autora en la colección *História de leves enganos e parecenças* (EVARISTO, 2017, p. 17).

Tanto en *A moça de vestido amarelo* como en *A menina e a gravata* aparecen personajes jóvenes en proceso de formación humana, identitaria y cultural.

Según Silva (2017), en esta colección, “Conceição toma la decisión de recorrer el campo de lo insólito, lo extraño, lo imprevisible” (p. 104). Estas incursiones en situaciones insólitas que, a la manera de la literatura fantástica, tienden a provocar vacilación en los lectores. Sin embargo, Silva enfatiza que en los cuentos de Evaristo, lo insólito no se caracteriza de la misma manera que en las obras fantásticas occidentales. En este sentido, los acontecimientos extraños que aparecen en los cuentos parecen apuntar hacia un “realismo animista”, término acuñado por Pepetela, escritor africano, para caracterizar algunas narrativas africanas.

Esto se debe a que la existencia de la actuación de fuerzas de la naturaleza, la alteración de los fenómenos que modifican el orden natural de las cosas, la creencia en entidades capaces de intervenir en la rutina de los personajes, etc., son estrategias concebidas por un *modus operandi* que revela la forma de pensar, ser y existir de una determinada comunidad, cuyos orígenes provienen de la diáspora africana. (SILVA, 2017, p. 106).

De hecho, en el cuento *A moça do vestido amarelo*, donde ocurre la mezcla de rituales católicos y africanos, la presencia de lo insólito está vinculada a la actuación de fuerzas de la naturaleza, que caracteriza ese “realismo anímico”. La niña Dóris da Conceição Aparecida, en una de sus primeras palabras, habría balbuceado la palabra *a-ma-e-lo*. Como se sabe, este color relacionado con el sol y el oro, generalmente simboliza la alegría, la riqueza y la fertilidad. Según Chevalier y Gheerbrant, este es “el color más expansivo y ardiente, difícil de atenuar y que siempre se desborda de los límites en los que el artista deseó encerrarlo” (CHEVALIER; GHEERBRANT, 2009, p. 40).

A medida que avanza la historia, el simbolismo del amarillo vinculado a la divinidad de la religión yoruba Oxum, orixá de las aguas dulces, y que representa la riqueza, la belleza y la fertilidad femenina, se vuelve más evidente en las actitudes de la niña que coloreaba todos sus dibujos con ese color y, a los siete años, soñaba con la joven de vestido amarillo. Estos hechos, pasados por alto por la familia católica de la niña, solo son vislumbrados por la abuela que “sabía muy bien de qué chica estaba hablando Sãozinha” (EVARISTO, 2017, p. 23). Para los demás parientes, “la chica que adornaba los sueños de la niña solo podía ser la Santa en sus diversas apariciones de ayuda y milagros: Señora Aparecida, Señora Conceição, Señora do Rosarios dos Pretos, Señora Desatadora de Nudos, Nuestra Señora de los Remedios, la Virgen de Fátima” (EVARISTO, 2017, p. 24).

Al ser informado de los sueños de la niña, el sacerdote que realizaría su Primera Comunión, ritual de paso católico de iniciación a la Eucaristía, cuando los adolescentes obtienen el derecho de recibir “el cuerpo y la sangre de Cristo”, materializados en la sagrada hostia, fue breve y preciso al responder: “deja estar, cada uno sueña con lo que está guardado en el inconsciente. Y en el inconsciente ni la fuerza del catecismo, la predicación ni las del castigo borran todo” (EVARISTO, 2017, p. 24). En

este sentido, el sacerdote retoma la teoría freudiana sobre el inconsciente humano como un lugar con sus propias leyes, donde predominan los impulsos que escapan al control de las instituciones represoras. Según Freud, existen formas de traducción del contenido inconsciente al consciente, y una de esas formas de acceder al contenido reprimido del inconsciente es a través de los sueños, que se configuran como una especie de realización de un deseo⁵. Según él, “Podemos, por lo tanto, decir legítimamente que lo que el sueño puede ofrecernos obtiene su material de la realidad y de la vida psíquica centrada en esa realidad” (FREUD, s.d., p. 20).

La presencia de lo insólito ocurre justamente en el momento de la comunión, cuando el rostro de la niña se ilumina, revelando la fuerza de la ancestralidad y la espiritualidad de las religiones de origen africano, con la aparición de Oxum, la chica del vestido amarillo que aparecía en los sueños de la niña, materializada en el agua que fluye por la iglesia:

Una intensa luz amarilla brillaba sobre ella. Y la niña se revistió de tal gracia que la Señora del altar sonrió. Una paz, nunca antes sentida, inundó toda la iglesia. Sonidos de agua dibujaban ríos caudalosos y tranquilos corriendo por el pasillo central del templo. Y en lugar de rezar el Ave María, la oración ensayada durante tanto tiempo, la niña cantó otro saludo. Cantó y bailó como si acariciara suavemente las tranquilas aguas de un río. Algunos entendieron la nueva celebración que había ocurrido allí. La abuela de Dóris sonreía feliz. Dóris da Conceição Aparecida cantó para nuestra otra Madre, para nuestra otra Señora (EVARISTO, 2017, p. 24-25).

En efecto, la niña con dos nombres provenientes del panteón católico, “Conceição” y “Aparecida”, impone su voz y legitima la ancestralidad heredada de su abuela al danzar y entonar un canto a Mamá Oxum en un lugar sagrado del catolicismo. De esta manera, se afirma la subjetividad negra de Dóris, autenticada por la inusual inundación del agua, símbolo de la orixá africana, en la iglesia. En cuanto al significado del agua, un elemento recurrente en la ficción de Evaristo, Chevalier y Gheerbrant señalan “tres temas dominantes: fuente de vida, medio de purificación, centro de regeneración” (CHEVALIER; GHEERBRANT, 2009, p. 40). En la religión yoruba, Oxum, reina de las aguas dulces, tiene su historia ligada al agua, un elemento importante no solo en el culto a los orixás, sino también para la vida en el planeta: “Para los yorubas, Oxum es responsable del ‘líquido amniótico’ (el agua que rodea al bebé en el útero materno) y es dueña del río Òsun en Òsogbo, Nigeria” (OXALÁ, 2012, n.p.). En este sentido, la inundación del agua en el ritual de iniciación cristiana de la niña apunta a esta recuperación ancestral del personaje, así como a la purificación y pacificación experimentadas en la iglesia.

Otro cuento muy emblemático de esta colección es el cuento *A menina e a gravata*. En tiempos

⁵ *La interpretación de los sueños*, publicada en 1900, se considera el estudio psicoanalítico más importante del médico psiquiatra Sigmund Freud (1856-1939). En esta obra, Freud presenta sus teorías originales sobre el sueño como “un camino hacia el conocimiento del inconsciente”.

de crecimiento de una ola conservadora en el país, que propone que “los niños usen azul y las niñas usen rosa”, el recorrido, en pocas páginas, de la singular joven Fémina Jasmine, desde la infancia hasta la madurez, es muy empoderador. La niña que se sentía fascinada por las corbatas, aún muy pequeña, y que, a los cuatro o cinco años, pidió usarlas, causaba extrañeza y preocupación en sus padres esta obsesión por una “prenda puntiaguda” que trae consigo una imagen fálica.

Fémina, ya adolescente, nunca dejó de demostrar su audaz predilección por este encantador detalle de aquellos que se encontraban cerca de ella. Y frente a la prenda puntiaguda de los hombres distraídos, espadas colgadas en los pechos de los caballeros, Fémina las agarraba tenazmente, por la seductora pieza de vestuario. (EVARISTO, 2017, p. 27).

Así, la niña que pasó “su infancia en constante estado de deseo, la juventud y quién sabe si toda la vida también” (EVARISTO, 2017, p. 28), finalmente cumple su deseo de llevar una corbata en su vestimenta solo cuando se matricula en una escuela militar, a los diez años, y puede finalmente usar el uniforme con una corbata negra que todas las demás harían cualquier cosa por no usar: “La niña se calmó. Y así fueron sus días en la escuela. Fémina se sentía cómoda y segura mientras las otras niñas odiaban el uniforme” (EVARISTO, 2017, p. 28).

Es relevante observar que la feminidad de la niña, implícita en el nombre “Fémina”, también se revela en su trayectoria personal, ya que se enamora de uno de los chicos más guapos de la escuela, formando con él “la pareja ébano de la histórica asociación ‘Lirio Negro’” (EVARISTO, 2017, p. 28), ocasión en la que amigos y familiares “pudieron contemplar la belleza de Fémina. Ella se presentó adornada con una corbata blanca, que destacaba entre sus largos rastas, esparcidos por su espalda y hombros” (EVARISTO, 2017, p. 28). En este sentido, resalta la sensibilidad de la autora al elegir como protagonista del cuento a una niña bonita, sensible, que asume sus rasgos étnicos y que, por gustarle una prenda del vestuario masculino o tener actitudes viriles, no deja de resaltar su feminidad. Su subjetividad se impone en la forma en que decide sobre su vida, en sus relaciones afectivas y en la forma audaz de presentarse en el día de su boda:

Sin embargo, la imagen más hermosa de Fémina y sus corbatas surgió en el día de su boda. Túlio Margazão llevaba un traje blanco, del mismo color del vestido de la novia. La blancura del vestido de la novia estaba adornada con aplicaciones de diminutas y coloridas corbatas de moño. Y no hubo el tradicional lanzamiento del ramo. ¡Sí, no lo hubo! Las chicas presentes que tuvieran el deseo de encontrar a su pareja fueron invitadas a acercarse a Fémina, y cada una podía arrancar una mariposa del vestido de la novia. Y así lo hicieron. (EVARISTO, 2017, p. 28-29).

En este cuento, también tenemos la presencia de lo insólito cuando algunas corbatas de moño del vestido vuelan, permitiendo que las chicas más reservadas, que no querían revelar sus deseos matrimoniales públicamente, pudieran atraparlas. Y al final del cuento, se revela que “se dice incluso

que ninguna de las mujeres que recogieron las corbatas de moño de Fémina Jasmine se quedó sola. Todas encontraron a sus parejas” (EVARISTO, 2017, p. 29). Esto muestra la apuesta empoderadora de la autora por una celebración del amor entre personajes negros, imprimiendo un final feliz a la narrativa, algo bastante raro en textos de ficción escritos por autores/as negros/as y con personajes negros/as.

En los cuentos analizados, se puede observar que, como explica Djamilia Ribeiro, “existe una mirada colonizadora sobre los cuerpos negros” (RIBEIRO, 2019, p. 39), lo cual respalda la afirmación de la feminista y activista estadounidense bell hooks⁶ de que la mujer negra “carga con toda la carga de la opresión sexista, racista y de clase” (hooks, 2019, p. 45). Sin embargo, se puede observar que Evaristo convierte ese cuerpo negro en una fuente de vida y liberación de los patrones estereotipados, al crear figuras femeninas intensas, combativas y resistentes a la opresión de la cual son víctimas, ya sea de la iglesia, del patriarcado o de sus múltiples tentáculos de dominación. En este sentido, se puede concluir que las protagonistas de los dos cuentos analizados presentan una “subjetividad activa”, término acuñado por la socióloga y feminista argentina María Lugones (2014) en *Rumo a um feminismo decolonial*⁷, para designar la resistencia femenina a las múltiples formas de opresión. Según esta activista, “En nuestras existencias colonizadas, racialmente generizadas y oprimidas, también somos diferentes de lo que lo hegemónico nos hace ser. Esta es una victoria infrapolítica” (LUGONES, 2014, p. 940). Precisamente eso es lo que se puede afirmar de los personajes evaristianos de los cuentos analizados: al resistir la opresión para encajar en un ideal religioso o femenino impuesto por la jerarquía social, se vuelven diferentes de lo que las fuerzas hegemónicas imponen como estándar, logrando así existencias auténticas.

Consideraciones finales

La feminista estadounidense bell hooks (2019) afirma la importancia de considerar el movimiento feminista como un compromiso político. De esta manera, se rechaza la idea de un feminismo como un simple estilo de vida, ya que para ella “es una forma de resistencia que nos involucra en una praxis revolucionaria” (hooks, 2014, p. 62). Esta también es la propuesta del feminismo decolonial de Lugones, que entiende la descolonización de género como una praxis en la que se declara “una crítica de la opresión de género racializada, colonial y capitalista heterosexualizada, buscando una transformación vivida de lo social” (LUGONES, 2014, p. 940).

⁶ Este es el seudónimo de la teórica feminista y activista social estadounidense Gloria Jean Watkins. La autora opta, en sus escritos, por el seudónimo inspirado en el nombre de su bisabuela materna, escrito en minúsculas, como forma de rendir homenaje a su bisabuela y destacar su escritura por encima de su persona. Por lo tanto, en este trabajo se respeta la elección de la autora.

⁷ Artículo originalmente publicado en la revista *Hypatia*, vol. 25, n.º 4, 2010. Traducido al portugués con el consentimiento de la autora.

En este sentido, la escritora afrobrasileña Conceição Evaristo, con su literatura de tono social, no se sustrae de este compromiso político al crear heroínas que, a pesar de las situaciones de fragilidad, opresión e desigualdad en las que están inmersas, logran imponerse, construir sus subjetividades y resistir a la orden hegemónica opresora, en la que se conjugan factores como género, raza y clase.

La potencia de la narrativa de Evaristo, que se impone con fuerza estética e ideológica en la colección *Histórias de leves enganos e parecenças*, radica en la subversión del canon y sus tradiciones marcadas por siglos de patriarcado, en el enfrentamiento a las reglas sociales impuestas y en la afirmación de la identidad negra. En historias marcadas por la oralidad y la poeticidad, características estilísticas propias de la autora, que utiliza la memoria como artificio en la creación de sus historias moldeadas por sus vivencias, personajes femeninos, herederas de la diáspora africana, reclaman su derecho a tener voz, así como el derecho al amor, la ancestralidad y la afirmación de sus subjetividades negras.

Referencias

CANDIDO, Antonio. O direito à literatura. *In*: _____. **Vários escritos**. 5 ed. Rio de Janeiro: Ouro sobre Azul; São Paulo: Duas Cidades, 2011.

CHEVALIER, Jean; GHEERBRANT, Alain. **Dicionário dos Símbolos**: (mitos, sonhos, costumes, gestos, formas, figuras, cores, números). Trad. Vera da Costa e Silva. 24. ed. Rio de Janeiro: José Olympio, 2009.

EVARISTO, Conceição. **Histórias de leves enganos e parecenças**. 5. ed. Rio de Janeiro: Malê, 2017.

FREUD, Sigmund. **A interpretação dos sonhos**: Partes I e II. Trad. Constantino Korovaeff. São Paulo: Escala, s.d.
hooks, bell. **Teoria feminista**: da margem ao centro. Trad. Rainer Patriota. São Paulo: Perspectiva, 2019.

LUGONES, Maria. Rumo a um feminismo decolonial. Trad. Juliana Watson e Tatiana Nascimento. **Estudos Feministas**, Florianópolis, v. 22, n. 3, p. p. 935-952, set./dez. 2014.

MACHADO, Bárbara Araújo. Escre(vivência): a trajetória de Conceição Evaristo. **História Oral**, v. 17, n. 1, p. 243-265, jan./jun. 2014.

OXALÁ, Paulo de. Água, o Axé de todos. **Extra**, 22 março de 2012. Disponível em: <<https://extra.globo.com/noticias/religiao-e-fe/pai-paulo-de-oxala/agua-axe-de-todos-4380368.html#:~:text=Oxum%20tem%20toda%20a%20sua,%20sun%20em%20Osogbo%2C%20na%20Nig%C3%A9ria>>, Acesso em: 30 mar. 2021.

RIBEIRO, Djamila. **O que é lugar de fala?** São Paulo: Pólen Livros, 2019.

SILVA, Assunção de Maria Souza e. A fortuna de Conceição - Posfácio. *In*: EVARISTO, Conceição. **Histórias de leves enganos e parecenças**. 5.ed. Rio de Janeiro: Malê, 2017.